

EL USO DE LAS CARICATURAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE INTERPRETACIONES HISTÓRICAS

Picho Durand, Dennys Jaysson ¹

RESUMEN

En las últimas décadas, la forma de enseñanza del área de ciencias sociales en nuestro país ha sido considerada por los discentes como verbalista, aburrida y poco aplicable a la realidad. En ese sentido, conscientes de los cambios planteados en el enfoque por competencias, es que se propone el uso de nuevos recursos pedagógicos como las caricaturas, lo cual le permitirá al docente, hacer una clase más atractiva, motivadora y que propicie el desarrollo de la construcción de las interpretaciones históricas en los estudiantes. Por ello, mediante la revisión y el análisis documental, se ha logrado concertar los principales aportes de investigaciones que explican la necesidad de mejorar la enseñanza en el área de ciencias sociales y se llega a la conclusión de que las problemáticas de la actualidad tiene que ser atendidas con un alto nivel de juicio crítico, donde nuestros estudiantes interpreten adecuadamente la historia y sobre ello, puedan plantear soluciones coherentes y creativas con su entorno, dando evidencias que aprendemos del pasado para no cometer los mismo errores en nuestro presente.

Palabras claves: interpretaciones históricas, construcción, caricaturas.

THE USE OF CARTOONS IN THE CONSTRUCTION OF HISTORICAL INTERPRETATIONS

ABSTRACT

In recent decades, the way of teaching the area of social sciences in our country has been considered by students as verbalistic, boring and not very applicable to reality. In this sense, aware of the changes proposed in the approach by competencies, it is proposed to use new pedagogical resources such as cartoons, which will allow the teacher to make a class more attractive, motivating and that favors the development of the construction of historical interpretations in students. For this reason, through the review and documentary analysis, it has been possible to agree on the main contributions of research that explain the need to improve teaching in the area of social sciences and it is concluded that the current problems have to be attended with a high level of critical judgment, where our students adequately interpret history and on this, they can propose coherent and creative solutions with their environment, giving evidence that we learn from the past so as not to make the same mistakes in our present.

Keywords: historical interpretations, construction, cartoons

¹ Universidad Privada César Vallejo (Perú). E-mail de contacto: history.dennys.37@gmail.com Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4799-1521>

1. Introducción

En la actualidad, la enseñanza de la historia representa una problemática de gran notoriedad en las escuelas. Así lo demuestran investigadores como Barton (2008) que han considerado la existencia de objetivos contrapuestos cuando se trata de enseñar esta área. Estos objetivos, según Nussbaum y Cohen (1999), son que los estudiantes sientan amor por su país; por otro lado, según Seixas (2015), que los discentes entiendan su pasado. En relación a ello, Carretero (2017) destaca que el primer objetivo está dirigido a la identificación con los acontecimientos del pasado, personajes y héroes nacionales, mientras que el segundo, busca formar a ciudadanos reflexivos, capaces de participar de manera informada en sus respectivas sociedades.

En esa misma línea de explicación, el docente que enseña historia ha convertido su práctica en una simple repetición de hechos, fechas, personajes o de observación de características físicas de los objetos. Sobre ello, Prats (2010) enfatiza que la enseñanza de la historia debe propiciar un aprendizaje basado en la construcción de conceptos, donde el estudiante pueda formular hipótesis, clasificar y analizar fuentes y, principalmente, elaborar una interpretación histórica. De la misma forma, Montanero et al. (2004) consideran que el pensar históricamente es la capacidad de entender la relación entre los sucesos del pasado y la influencia que puedan tener en la actualidad.

Pero, según Santisteban et al. (2010), pensar históricamente requiere tomar en cuenta el tiempo; es decir, el desarrollar una conciencia de la temporalidad que le permita construir conciencia histórica, donde el estudiante pueda relacionar los hechos del pasado, comprender su presente y dirigir acciones para su futuro. De la misma forma, resalta la relevancia del desarrollo de la capacidad para la representación histórica, que se evidencia en la narración histórica y la explicación causal; luego, la imaginación histórica, donde se contextualice y se forme el pensamiento crítico y creativo a partir de un análisis histórico; por último, la interpretación de fuentes históricas, que corresponde al área de Ciencias Sociales según el Currículo Nacional de Educación (CNEB, 2017).

Por otro lado, es relevante conocer qué piensan los estudiantes sobre la enseñanza del área de Ciencias Sociales, y encontramos que según Carretero (2001), en varios países de Latinoamérica los discentes consideran que la enseñanza del curso de historia es verbalista, aburrida y centrada en conocimientos irrelevantes como fechas, nombres de batallas, personajes, etc. De la misma forma, Pereira (2020) indica que existen críticas de jóvenes estudiantes sobre la enseñanza de la historia que es vista como poco interesante, tediosa y memorística. Todo ello nos va indicando que la percepción de los estudiantes sobre esta área no es de las mejores y, de seguro, existen varios factores que, en nuestro caso, estarían siendo analizados desde los recursos que se utilizan para la enseñanza de esta área.

En el caso peruano, según la Unidad de Medición de la calidad de los aprendizajes (UMC, 2016), los resultados de la aplicación de la Evaluación Censal Educativa (ECE) aplicada a estudiantes del segundo grado de secundaria en el área de Ciencias Sociales dio como resultado que el 83% de estudiantes no alcanza el nivel satisfactorio,

lo cual muestra que las metas propuestas en el Proyecto Educativo Nacional (PEN) no se han cumplido y todavía falta trabajar en la comprensión de los procesos históricos y sociales, de tal forma que los estudiantes logren lo descrito en el perfil del egreso, específicamente en el segundo aprendizaje del Currículo Nacional de Educación (CNEB, 2017), propuesto por el Ministerio de Educación del Perú y que guarda relación con la competencia “construye interpretaciones históricas”.

Abellán (2018) resalta que uno de los objetivos principales de todo curriculum escolar, es que los estudiantes desarrollen el pensamiento crítico y el pensamiento histórico. Y esta precisión responde a las necesidades que tiene nuestra sociedad con respecto a la carencia de prácticas ciudadanas oportunas y coherentes, no solo en la escuela, sino en la comunidad en general. Por ello, esta situación amerita una atención urgente, dirigida a una reestructuración de la forma como se enseña el área de historia, ya que es en ella donde puede analizarse con mayor profundidad estas problemáticas sociales y culturales.

Ahora, según Hick y Holden (2007), es básico que el docente desarrolle y promueva el pensamiento crítico en sus estudiantes, buscando que ellos analicen diversas situaciones problemáticas del ámbito político, económico y social, y que demuestren una participación activa en los procesos de transformación. Pero ¿cómo podemos lograr que nuestros estudiantes puedan desarrollar interpretaciones históricas profundas, si los docentes de esta área, continúan utilizando estrategias y recursos tradicionales en el desarrollo de sus sesiones de aprendizaje?

La realidad nos está mostrando evidencias que no juegan a favor del desarrollo de la competencia “construye interpretaciones históricas” en nuestros estudiantes, y ello puede deberse a que los docentes de esta área no están asumiendo el rol que corresponde a las nuevas tendencias educativas. En relación a ello, Perrenoud (2007) detalla que el profesional de la educación, durante su práctica concreta, no tiene ese conocimiento previo que lo lleve a solucionar problemas de su entorno, elaborando posibles soluciones sobre el camino, muchas de ellas por presión y sin contar con información suficiente para poder tomar una decisión apropiada.

En ese sentido se debe entender que para mejorar en la aplicación de estrategias metodológicas que propicien el desarrollo de las interpretaciones históricas en nuestros estudiantes, el primer actor sujeto a cambio es el maestro, ya que él será el andamiaje que en palabras de Vygotsky, citado en Shaffer y Kipp (2007), es cuando alguien más experto decide ayudar y colaborar con el aprendizaje del estudiante. Y ese facilitador, es el docente, quien realiza una participación guiada, siendo modelo en el desarrollo de las actividades y acompañando el progreso que van teniendo sus estudiantes.

De la misma forma, el docente propicia nuevos escenarios de aprendizaje donde según Vygotsky, citado en Shaffer y Kipp (2007), los participantes más expertos adaptan su soporte a la situación actual del novato, para que lo aproveche y conozca más a fondo un problema. Esto representa una nueva forma de enseñar, donde los recursos y

estrategias de enseñanza tienen que ser innovadoras y donde nuestra propuesta del uso de las caricaturas calza perfectamente.

Entonces, siendo coherentes con el enfoque por competencias, los docentes debemos plantear situaciones problemáticas y significativas a nuestros estudiantes, y es ahí donde las caricaturas son de gran relevancia, ya que autores como Orozco (2016) resaltan que este recurso genera una actitud crítica en los discentes. Además, Borregales (2017) refiere que la enseñanza de la historia debe dejar el uso tradicional de lecciones teóricas o monólogos repetitivos de los hechos en sí, y que al contrario, se debe orientar al análisis e interpretaciones de los hechos; para ello, el uso de las imágenes sirve como una estrategia que ayuda en los análisis profundos de las causas y consecuencias

Por ello, el propósito de esta revisión teórica es recolectar diversas experiencias de otras investigaciones que guardan relación con el tema de estudio de esta investigación, como lo es el uso de las caricaturas para la comprensión de la competencia histórica. En ese sentido, este artículo constituye un resumen de todo ello; pretende contribuir con el análisis de la literatura especializada en este tema, dando a conocer a los docentes una estrategia innovadora que rompe con el tradicionalismo y que permitirá que los estudiantes de la Educación Básica Regular (EBR) logren interpretar crítica y reflexivamente las fuentes históricas, tal como lo enfatiza Giroux (1990), que considera a la persona como un intelectual crítico de la realidad.

2. Método

En el presente estudio se realizó una revisión de la literatura con la finalidad de sistematizar las bases epistemológicas sobre el uso de las caricaturas en la competencia histórica, como un recurso que mejora la enseñanza en el área de historia. Para ello, se utilizó el método de análisis - síntesis, que según Rodríguez et al. (2017), funciona como una unidad dialéctica y de ahí que al método se le denomine analítico-sintético, lo cual permitió realizar una revisión de los manuscritos encontrados. Tal como lo menciona Ramos et al. (2003), la finalidad del artículo de revisión es examinar la bibliografía publicada y situarla en cierta perspectiva, para luego sistematizar la información más importante que le permita al investigador hacer generalizaciones, tomando como base el método de generalización - abstracción.

En cuanto a la recopilación de los datos, se ha realizado una búsqueda avanzada de producciones científicas, siendo seleccionadas 25 referencias de revistas de libre acceso que están indexadas en las bases de datos de *Scopus*, *Scielo* y *Redalyc* publicados en los últimos cinco años, utilizando el descriptor de *búsqueda*: "*cartoons and historical competition*" en el campo "tema".

La búsqueda de la literatura fue desarrollada entre los meses de diciembre del 2020 a marzo del 2021, en idioma inglés, en el campo de la Educación y netamente en el área de las Ciencias Sociales, en las regiones de Latinoamérica y Europa.

Para el análisis se procedió, en primer lugar, a la depuración de los datos que ofrece la propia base de datos de *Scopus*, *Scielo* y *Redalyc*, al incluir el descriptor "*cartoons and historical competition*" en la temática. Todos los artículos se revisaron individualmente para poder extraer cada uno de los resultados que se muestran y obtener una idea clara del estado del arte en relación a la temática que se está abordando.

3. Resultados

Los resultados permitieron identificar la importancia que tiene el uso de nuevas estrategias y recursos en la enseñanza de la historia, donde los estudiantes puedan ir desarrollando la competencia "construye interpretaciones históricas". De la misma forma, reconocer las principales brechas que se tienen que enfrentar a razón de mejorar nuestro sistema educativo y adaptarlo a los nuevos retos y desafíos de este siglo.

Al respecto, Counsell, Burn y Chapman (2016); Seixas (2015) y Wineburg (2001), consideran que la enseñanza de la historia es fundamental en la formación ciudadana de los estudiantes y que esta debe basarse en la enseñanza de competencias de razonamiento, como el análisis de los cambios y las continuidades, así como la formulación de preguntas que permitan tener una contextualización histórica ideal.

Ahora, Lévesque (2008); Seixas y Morton (2013) junto a Van Drie y Van Boxtel (2008), resaltan que para que nuestros estudiantes puedan alcanzar este tipo de razonamiento histórico, los procesos de aprendizaje deben asegurar la participación activa de estos, donde se manejen diversas fuentes de conocimiento, pero no solo ello, como lo enfatiza Erdmann y Hasberg (2011), sino que se debe buscar el razonamiento a partir de estos conocimientos, procurando que la toma de decisiones se vaya construyendo como lo refiere Lamont y John (2017) en el uso de actividades "híbridas" que busquen la toma de decisiones y el razonamiento ético y, lo más importante, donde se determinen las causas y consecuencias de los problemas sociales dentro y fuera del entorno.

En ese sentido, debemos tener claro que se deben reformular muchos aspectos, como la forma de enseñanza de esta área, ya que como enfatiza González y Gárate (2017), la conciencia histórica de los docentes y estudiantes no se forma solamente por sus experiencias como consumidores de historia o como personas cuyos objetivos están en el aprendizaje histórico. Comprender la competencia histórica va más allá, puesto que tal como lo refiere Russen (2010), la conciencia histórica tiene el propósito de ayudar a la persona a comprender la realidad del pasado con la finalidad de aprender en su realidad actual.

Entonces, para alcanzar estas metas, los docentes deben hacer uso de nuevos recursos como lo son las caricaturas y, sobre ello, Molina y Rivas (2013) enfatizan que

el trabajar en clase haciendo uso de este recurso, despertará el interés de los estudiantes e incentivará sus capacidades analíticas, interpretativas y críticas. De igual modo, Briceño (2005) menciona que es imperativo que las caricaturas sean analizadas de forma coherente, sin salirse del contexto, de tal forma que sean incorporadas eficazmente en los aprendizajes de los estudiantes. Por su parte, Del Valle (2013) concluye que lo primero por hacer es realizar un estudio de la realidad que se plantea, describir los elementos que componen a la imagen histórica y caracterizar los conceptos fundamentales de este recurso.

Por ello, Grez (2018) señala que el uso de fuentes históricas, especialmente las iconográficas, fomenta el pensamiento crítico de los estudiantes y una cultura de pensamiento propio de su escuela. En esa misma línea, Godoy (2018) concluyó que el uso de una variedad de fuentes históricas en varios formatos, el recurrir a fuentes de Internet en tiempo real y comparar esta información, beneficia el desarrollo de la literacidad crítica en los discentes. Y de hecho, estos estudios han motivado a varios docentes a investigar en el uso de este recurso, tal como lo menciona Carrasco (2019) en su investigación, cuyo objetivo fue lograr que los docentes tuvieran conocimientos en estrategias didácticas para interpretar críticamente fuentes históricas diversas.

Esta parte del conocimiento y manejo de recursos por parte de los docentes de ciencias sociales es fundamental, ya que aquí es donde se inicia el cambio de una educación tecnicista y tradicional, como lo refiere Curay (2012), considerándola como una problemática actual que reduce la formación del docente y lo vuelve un tecnólogo, aplicador o consumidor de los trabajos de otros, dejando de lado el análisis y la reflexión de los eventos; así lo refieren Bain y Mirel (2006) y VanSledright (2011), al aseverar que los maestros desempeñan un papel clave en la enseñanza de los estudiantes, al momento que analizan los fenómenos históricos junto con sus estudiantes.

Por ello, según Hick y Holden (2007) es importante que el maestro desarrolle y fomente el pensamiento crítico en sus estudiantes, teniendo como objetivo que ellos puedan analizar una gran variedad de situaciones problemáticas de diversos aspectos, demostrando una participación activa en todos los procesos pedagógicos.

4. Discusión

La enseñanza de la historia está cambiando y se están dejando de lado parámetros tradicionalistas, donde el docente narraba el hecho y tenía la última palabra sobre este. Con la llegada del enfoque por competencias y otras reformas educativas, el docente tiene un nuevo rol dentro del proceso enseñanza aprendizaje, el cual está dirigido a que los estudiantes desarrollen mayor autonomía en sus aprendizajes y en la toma de decisiones para la solución de problemáticas de su entorno, a través de un abanico de estrategias y recursos que le permita dinamizar estos procesos.

Pero esta implementación no es sencilla, ya que se deben tomar en cuenta varios aspectos, como los mencionados por González y Gárate (2017), quienes resaltan que

si buscamos desarrollar en los escolares capacidades diferentes a las tradicionales, primero se tendría que equiparlos con herramientas intelectuales fundamentales del pensamiento histórico, tales como las referencias históricas, los razonamientos históricos y las actuaciones que permitan a los estudiantes explorar las relaciones entre pasado, presente y futuro, desafiando prácticas desfasadas de la interpretación histórica.

Ahora, la pregunta es qué tan preparado se encuentra el ente rector de la Educación para dar esta implementación solicitada, así como la capacitación a los docentes del área de Ciencias Sociales que le permitan generar estas transformaciones. En ese sentido, Unesco (2016) resalta que la profesión docente en Latinoamérica tiene el desafío de ser el instrumento de desarrollo profesional, buscando su fortalecimiento, y obtener como resultado la mejora de la calidad educativa. En relación a lo planteado, nos damos cuenta que si motivamos y respaldamos la labor del docente, se obtendrá un mejor desempeño profesional en las aulas y esto repercutirá en la mejora de los aprendizajes de los estudiantes y en especial en esta competencia de construir interpretaciones históricas.

Y en razón de romper con el tradicionalismo con el que se ha venido enseñando esta área, es que se hacen nuevas propuestas, como la de Grez (2018), quien enfatiza que el uso de las iconografías es una herramienta muy útil para fomentar y ejercitar el pensamiento crítico en los estudiantes. Ahora bien, debemos entender que no se trata de cambiar todo y empezar a aplicar diversas estrategias de forma mecánica, ya que esto no sería la solución; por ello se plantea la aplicación de diversas estrategias que, fusionadas, permitan que los estudiantes alcancen los aprendizajes propuestos.

Por ejemplo, una de las estrategias que pueden fusionarse con el uso de las caricaturas, es el comic. Gómez y Cajaraville (2020) enfatizan que es una herramienta efectiva, donde a través del uso de las lecturas se puede desarrollar la capacidad de síntesis y de pensamiento crítico, que justamente coincide con una de las capacidades de la competencia “Construye interpretaciones históricas” según el Currículo Nacional (2016), aplicando imágenes y texto de forma simultánea. Esto da un gran impulso a la comprensión de los procesos históricos al romper con el aburrimiento, la monotonía y con esa connotación negativa que se le ha atribuido a esta área.

Como vamos observando, el uso de diversos recursos van siendo complementos importantes para el planteamiento de utilizar las caricaturas como una estrategia que permita dinamizar la enseñanza del área de historia; sobre ello, Villamil (2018) menciona que la integración del saber artístico propicia el aprendizaje desde un enfoque sociocultural, valorando el patrimonio artístico nacional. Además, el uso pedagógico de la imagen permite a los estudiantes descodificar la información que se revisa. En ese sentido, el uso de imágenes o caricaturas como recursos para la explicación de una clase de historia mejora la comprensión de los hechos que se analizan, además de generar un interés por el arte y la cultura en un sentido global.

En relación a ello, debemos precisar que la estrategias y recursos de innovación para la enseñanza de la historia toman en cuenta el desarrollo de las capacidades del docente de este siglo, por lo cual, Sánchez et al. (2021), enfatiza que los profesores del área de ciencias sociales de los niveles primaria y secundaria, dieron a conocer sus intereses de mejorar en los aspectos metodológicos y educativos, impulsando un enfoque de la historia vinculado al desarrollo de competencias y en sintonía con los desafíos y demandas de la actualidad. Esto es positivo, ya que es en la reflexión donde el docente reconoce qué aspectos debe seguir fortaleciendo para mejorar en su desempeño.

5. Conclusiones

El área de ciencias sociales debe actualizar el uso de recursos pedagógicos, como las caricaturas o imágenes, que sirvan para la explicación y comprensión de los factores causales de un hecho histórico, además de motivar el aprendizaje de los estudiantes, de tal forma que alcancen la construcción de interpretaciones históricas y mejoren en sus prácticas ciudadanas.

Los docentes de la Educación Básica Regular puedan acceder a nuevas experiencias pedagógicas, donde se reflexione y se analice el rol que deben cumplir hoy en día y cómo, a través de recursos como las caricaturas, pueden mejorar sus prácticas pedagógicas y, por ende, los aprendizajes de los estudiantes.

Los estudiantes deben alcanzar el desarrollo de un pensamiento crítico e histórico, entendiendo que deben ser capaces de comprender las problemáticas del presente y tomar decisiones para darle solución.

Para que los estudiantes logren la construcción de interpretaciones históricas, primero se debe asegurar que estos alcancen un análisis profundo de las lecturas históricas, que entiendan el perfil del autor y cuál es su tendencia, para que luego puedan redactar, históricamente, textos argumentativos, ensayos, etc., en los que se evidencie la simultaneidad de los hechos y la multicausalidad que puedan presentar.

Referencias

- Abellán Fernández, J. (2018). *El programa de historia para la educación básica 2018 en México. Concepciones sobre el aprendizaje, las estrategias y las actividades didácticas*. Clío & Asociados. La Historia Enseñada, (26), 38-57.
<https://doi.org/10.14409/cya.v0i26.7233>
- Bain, R., & J. Mirel (2006). Setting up Camp at the Great Instructional Divide Educating Beginning History Teachers. *Journal of Teacher Education* 57: 212-219.
doi:10.1177/0022487105285892.
- Borregales, Yuruari (2017). Importancia de la caricatura como fuente de conocimiento histórico. *Tiempo y Espacio*, 27(68), 111-128. Recuperado en 03 de diciembre de 2020, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962017000200007&lng=es&tling=es.
- Carrasco, N. (2019). *La caricatura como estrategia de representación gráfica en la interpretación crítica de fuentes históricas*.
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/14584>
- Carretero, M. (2017). The teaching of recent and violent conflicts as challenges for history education. *History education and conflict transformation*. pp. 341-377. Palgrave Macmillan, Cham. Recuperado de <http://bit.ly/2ZEryOV>
- Counsell, C., K. Burn, and A. Chapman (2016). *Master Class in History Education. Transforming Teaching and Learning*. London: Bloomsbury Academic.
- Erdmann, E., & W. Hasberg, Eds. (2011). *Facing - Mapping - Bridging Diversity. Foundation of a European Discourse on History Education. Part 1 & 2*. Schwalbach: Wochenschau Verlag.
- González Calderón, Fabián, & Gárate Guerrero, Camila. (2017). Historical Learning in secondary education. Chilean young and historical consciousness. *Diálogo andino*, (53), 73-85. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812017000200073>
- Grez Cook, F. (2018). Veo, pienso y me pregunto. El uso de rutinas de pensamiento para promover el pensamiento crítico en las clases de historia a nivel escolar. *Praxis Pedagógica*, 18(22), 65-84. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.18.22.2018.65-84>
- Godoy Vera, Fernando; Santisteban, Antoni, dir. (2018). *Interpretación de fuentes históricas y desarrollo de la literacidad crítica en estudiantes chilenos de educación secundaria*. 1 recurs en línia (242 pàgines). ISBN 9788449081842.
<<https://ddd.uab.cat/record/202162>> [Consulta: 6 marzo 2021].
- Lamont E. Maddox y John W. Saye (2017). Uso de evaluaciones híbridas para desarrollar la competencia cívica en la historia, *Estudios sociales*, 108: 2, 55-71, DOI: 10.1080 / 00377996.2017.1283288
- Gómez, A., & Cajaraville, M. (2020). *La escritura creativa en la clase de Historia: el cómic*. Producción de textos en la asignatura.
<http://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1167/Gomez%2cA.%2c%20La%20escritura.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

- Lévesque, S. (2008). *Thinking Historically. Educating Students for the Twenty-First Century*. Toronto, ON, Canada: Toronto University Press.
- Pereira, Nilton Mullet, Gil, Carmem Zeli de Vargas, Seffner, Fernando y Pacievitch, Caroline. (2020). Ensinar historia [entre] laçando futuros. *Revista Brasileira de Educação*, 25, e250002. Publicación electrónica 02 de marzo de 2020. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782019250002>
- Perrenoud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. México: Ed. Graó-Colofón
- Rüsen, J. (2010). Aprendizado historico. En *Jorn Rüsen e o Ensino de História*, organizado por M. A. Shmidt, I. Barca, E. Martins, pp. 41-49. Editora UFPR, Curitiba, Brasil.
- Sánchez-Ibáñez, R., Guerrero-Romera, C. & Miralles-Martínez, P. (2021). Percepciones de profesores de educación primaria y secundaria sobre sus necesidades formativas en ciencias sociales. *Humanit Soc Sci Commun* 8, 26. <https://doi.org/10.1057/s41599-021-00705-0>
- Seixas, P. (2015). *A Model of Historical Thinking. Educational Philosophy and Theory*. 1-13. Advance online publication. doi:10.1080/00131857.2015.1101363.
- Seixas, P., and T. Morton (2013). *The Big Six Historical Thinking Concepts*. Toronto: Nelson Education.
- Van Drie, J., and C. Van Boxtel (2008). Historical Reasoning: Towards a Framework for Analyzing Students' Reasoning about the Past. *Educational Psychology Review* 20: 87-110. doi:10.1007/ s10648-007-9056-1.
- VanSledright, B. 2011. *The Challenge of Rethinking History Education: On Practices, Theories, and Policy*. New York, NY: Routledge.
- Villamil Roa, J. A. (2018). Enseñar la historia por medio de las artes visuales. La violencia en Colombia 1948-2002. *Ciencias Sociales y Educación*, 6(11), 47-70. <https://doi.org/10.22395/csye.v6n11a3>
- Wineburg, S. S. (1998). Reading Abraham Lincoln: An Expert/Expert Study in the Interpretation of Historical Texts. *Cognitive Science* 22: 319-346. doi:10.1207/s15516709cog2203_3.